

LIBROS DEL CARDENAL QUINTERO

Por P. N. TABLANTE GARRIDO

(Cruz de las Quesesas del Medio, I Clase)

i. - *El hombre*. Don José Humberto Quintero Parra nació en El Cacho, Santa Lucía de Mucuchíes, cabecera del Distrito Rangel, Estado Mérida, la más elevada de las 202 capitales de Distrito en Venezuela, el 22 de septiembre de 1902; hijo de Don Genaro Quintero Dávila y Doña Perpetua Parra Parra.

ii. - *Estudios*. Inició estudios en Mucuchíes, con Doña Josefa Pino, vda. de Pino: ella vivió 103 años, y Don Ramón Jáuregui Moreno; en Mérida fue preceptor suyo Don Carlos Mariz Zepa; maestros beneméritos. Alumno del Seminario de Mérida, bajo la dirección de Don Enrique María Dubuc Moreno, después Obispo Titular de Jarai y IV Obispo de Barquisimeto. Doctor en Teología, 1926, y en Derecho Canónico, 1928, por la Universidad Gregoriana, Roma: *Summa cum laude*. Profesó Filosofía en el Liceo Libertador, Mérida, almáximo de juventud. Universidades venezolanas confiriéronle título de Doctor *Honoris Causa*. Cronista de la Ciudad de Mérida.

iii. - *Académico*. Don José Humberto fue Miembro Correspondiente Nacional en el Estado Mérida de la Academia Venezolana de la Lengua, Correspondiente de la Real Academia Española, y asimismo Miembro Correspondiente Nacional en el Estado Mérida de la Academia Nacional de la Historia desde 1940; trasladado él a Caracas, ambas Ilustres Sociedades eligiéronlo Individuo de Número: en la Academia de la Lengua ocupó la Silla P, en la cual han estado seis académicos: Don Jesús María Sistiaga, fundador, desde 1883 hasta 1889; Don Juan Pablo Rojas Paúl: Presidente de Venezuela, civilizador y benefactor en su doble carácter de fundador de la Academia Nacional de la Historia y del Hospital Vargas, de 1889 a 1905; no se incorporó; Don Juan E. Arcia Asis, 1905 a 1931; Don Luis M. Urbaneja Achelphol, 1931-1937, tampoco se recibió; Don Nicolás Eugenio Navarro; 1931 hasta 1960, y Don José Humberto Quintero Parra, 1961 a 1984. En la Academia Nacional de la Historia ocupó la Silla J, que ha estado confiada a seis academistas: Don Jacinto Gutiérrez Coll, fundador, desde 1889 hasta 1901; Don Guillermo Tell Villegas, de 1901 a 1907, no se recibió; Don Julio Calcaño, 1907 a 1918; Don Felipe Reina Francia, 1918-1923; Don Nicolás Eugenio Navarro, Arzobispo de Cárpatos, 1924 hasta 1960, y Don José Humberto Quintero Parra, primer Cardenal venezolano, 1961 a 1984: de su discurso de in-

corporación: *La labor del Obispo Angulo*, enviéme ejemplar con esta dedicatoria: "A mi amigo: el Dr. P. N. Tablante Garrido. Con mi agradecimiento por la generosa página que ha escrito en elogio mío y con mis deseos de que el Señor le premie este acto de bondad. † J. Humberto Cardenal Quintero. Caracas, 18 de agosto de 1971". Después enviéme ejemplar de sus *Escritos de antier*, también con dedicatoria: "Para mi amigo, el señor P. N. Tablante Garrido, con mi gratitud por el envío de su erudito y justiciero trabajo sobre el ilustre Doctor Rafael Antonio Uzcátegui. Cordialmente † El Autor - Caracas - III-74". Miembro Honorario del Centro de Historia del Estado Trujillo. Al haber quedado vacante el puesto de Miembro Correspondiente Nacional en el Estado Mérida por elección suya de Vocal de Número, la Academia Nacional de la Historia eligióme Miembro Correspondiente Nacional en Mérida. Señalo ahora otra relación: en 1955 escogí para divisa del blasón de Mérida serrana dispuesto por el Rey de Armas Don Marciano Uzcátegui Urdaneta palabras de Jesús de Nazaret dichas en el Sermón del Monte: *Non potest urbs occultari supra montem posita* (Mat. v, 14), versión del reformista francés Teodoro Beza, y después Mons. Quintero Parra cambiéla por: *Non potest civitas abscondi supra montem posita*, de Jerónimo en la Vulgata Latina, que acogió definitivamente el Cabildo emeritense; en primera divisa bíblica que di para blasón de ciudad merideña, a la cual añadí la de Orden Ciudad de Mérida y de los blasones de Timotes, Mucuchíes, Ejido, El Vigía, Torondoy y Las Virtudes.

iv. - *Eclesiástico*. El Dr. Quintero Parra fue: Teniente Cura en Santa Cruz de Mora; Secretario de Cámara de la Archidiócesis de Mérida, Vicario General, Canónigo Magistral de la Catedral de Mérida; Director fundador y con rango de Teniente Coronel del Servicio de Capellanía de las Fuerzas Armadas de la República; Arzobispo Titular de Acrida y Coadjutor de Mérida con derecho a sucesión; XII Arzobispo de Caracas; Cardenal Presbítero de la Iglesia Romana con los Títulos de San Andrés Apóstol y San Gregorio del Monte Celio, creado por el romano pontífice Juan XXIII; Padre Conciliar del II Concilio Vaticano; Presidente de la Conferencia Episcopal Venezolana; Miembro de la Sagrada Congregación para la Causa de los Santos, y del Secretariado para la Unión de los Cristianos. El Padre Quintero, Monseñor Quintero, El Cardenal Quintero, El Cardenal de la bondad. Murió a la edad de alrededor de 82 años, en Caracas, 8 julio 1984: fue sepultado en la Capilla de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, sepulcro de los arzobispos de Caracas, Catedral Metropolitana, con honores a Jefe de Estado por Decreto del Presidente de la República Doctor Don Jaime Lusinchí, quien presidió la solemnidad.

v. - *Literato. Pintor*. La pintura y las letras: artes en las cuales sobresalió Don José Humberto Quintero Parra. El pintó retratos del Obispo Don Fray Juan Manuel Antonio Ramos de Lora, fundador en 1785 del Real Colegio Seminario de San Buenaventura de Mérida y de la Obispalía de Mérida de Maracaybo, de componentes de la Superior Junta Gubernativa de la Provincia de Mérida de 1810, y de rectores del Seminario y de la Universidad emeritense, colocados en Galería del Paraninfo en segundo período del Rector Magnífico Don Humberto Ruiz Fonseca, y posteriormente; asimismo retratos de obispos y arzobispos de

Mérida, colocados en Salón del Trono en el Palacio Arzobispal; además, otros retratos: conservó algunos y regaló otros a Presidentes de la República y otras personas.

vi. - *Libros*. Discursos, oraciones, sermones, conferencias suyas en distintas ocasiones, en templos, casas de estudio, el Panteón Nacional y otros sitios en algunas ciudades de Venezuela y también en ciudades de otros países de las Américas y Europa, en castellano, latín e italiano, son producciones muy distinguidas del Dr. Quintero Parra. También escritos suyos publicados en periódicos y revistas, en los cuales desarrolló diversos argumentos. El romano pontífice Juan Paulo II, El Vaticano, 30 agosto 1982, en mensaje para dar parabién al anterior Arzobispo de Caracas, en octogésimo cumpleaños suyo (1902 —22 setiembre— 1982) señaló entre “muchas cosas que elogiar: . . .tu desbordante ciencia divina y profana, adornada siempre por un elegante estilo; . . . tus escritos publicados llenos de sabiduría”; ¡nobilísimo elogio de riquísima, muy varia obra literaria de eclesiástico-académico nativo de páramo merideño! Tan abundosa producción literaria del eclesiástico y academista Don José Humberto Quintero Parra está contenida en quince obras intituladas:

a) *Palabras cardenalcias*, 1961, edición conmemorativa de octavo año de consagración episcopal.

b) *Discursos - obras publicadas 1924-1972*: 1.580 páginas, prefación de Don José María Velasco Ibarra, Presidente del Ecuador; prólogo de Don Mario Bri-ceño Iragorry, Vocal de Número de la Academia Nacional de la Historia; comprende 146 discursos distribuidos en cuatro secciones cronológicas que abarcan 48 años: I, 23 noviembre 1924 a 10 agosto 1936: 19 discursos; II, 8 diciembre 1937 a 26 junio 1950; 17 discursos; III, 28 enero 1951 a 31 mayo 1962: 34 discursos, y IV, 16 julio 1961 a 21 septiembre 1972: 76 discursos; con dos ilustraciones: fotografía del autor, y cuadro *El Cardenal en la Academia, apunta al óleo del maestro Tito Salas*, pintor de la epopeya venezolana; edición costada por el Gobierno del Presidente Don Rafael Antonio Caldera Rodríguez, Individuo de Número de la Academia Venezolana de la Lengua Correspondiente de la Real Academia Española, y de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales. Hecha con primor en Editorial Arte de Don Francisco de Juan, impresor cardenalicio venezolano, quien asimismo hizo los otros libros, encuadernación púrpura, colocados en catálogo que contiene este escrito. Es reimpresión, muy aumentada, de piezas contenidas en ediciones hechas por los Gobernadores del Estado Mérida, Don José Ramón Barrios Mora y Don Luciano Noguera Mora, por la Universidad de los Andes, el Cabildo merideño, la Academia Nacional de la Historia, en periódicos y revistas.

c) *Escritos de antier*, 1974.

d) *Para la historia*, 1974: tocante a expatriación del Ilustrísimo señor Salvador Montes de Oca, Obispo de Valencia; y a don Juan Bautista Castro, VIII Arzobispo de Caracas y Venezuela, Individuo de Número de la Academia Venezolana Correspondiente de la Real Academia Española, componente con Don Andrés Mata, de la misma Academia y Vocal de Número de la Academia Nacio-

nal de la Historia, y Don Carlos Emilio de los Desamparados Borges Requena, Capellán del Ejército en Gobierno del Presidente General Don Juan Vicente Gómez Chacón, de Jurado que en 1910 escogió *Himno Al Arbol*, escrito por Don Alejandro Pietri Daudet y compuesto por Don Miguel Angel Granados Espinosa, maestros beneméritos, en festejos de centésimo año de la Rebelión de Caracas en 19 abril 1810.

e) *Al final del otoño*, 1974: once discursos.

f) *Con la mano en el arado*, 1975: 36 sermones y homilias.

g) *Páginas bolivarianas (Ediciones de la Sociedad Bolivariana de Venezuela)*: 1975, trece piezas.

h) *Oraciones académicas*, 1975: diecisiete discursos.

i) *Figuras sacerdotales*, 1976: semblanzas de siete eclesiásticos.

j) *El convenio con la Santa Sede*, 1976: veintiséis piezas; dedicatoria: “En testimonio de mi profunda gratitud por el generoso artículo suyo sobre mi modesta persona, publicado en el N° 234 del Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Cordialmente. † J. Humberto Cardenal Quintero”. Ese artículo es: *Cardenal José Humberto Quintero*, disertación en serie que hubo en el Colegio de Abogados del Estado Mérida conmemorativa de quincuagésimo año de ordenación sacerdotal de él; fue además publicado en cuaderno del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, y también en *Ecos de una efemérides*, Mérida, 1976, que es recopilación de trabajos en mismas bodas de oro sacerdotales. Aquel Convenio substituyó a la vieja Ley de Patronato de la República.

k) *Las pinturas del Cardenal Quintero*, 1977; prólogo: Don José Luis Salcedo Bastardo y Don Ramón José Velásquez Mujica, Vocales de Número de la Academia Nacional de la Historia; Edición de la Presidente de la República; Epílogo: Don Luis Felipe Lira Girón, Subsecretario de Relaciones Exteriores y Embajador de Bolivia. Copia en colores de retratos y cuadros del pintor Quintero Parra, a quien dio clases de pintura Don Marcos León Mariño, artista colombiano que dejó numerosas esculturas y pinturas en Venezuela. Tocante a este libro, *L'Observatore Romano*, en escrito *Las obras del Cardenal Quintero*, dijo: “En 134 elegantes páginas aparecen reproducidos 63 retratos pintados por el cardenal Quintero todas las láminas van enriquecidas con noticias bibliográficas de cada uno de los personajes retratados, tomadas de discursos del mismo cardenal o escritas especialmente para este libro. Resulta delicioso hojear esta obra donde, en estupenda síntesis, el arte se mezcla con la literatura y la historia; historia de Venezuela y sobre todo de la Iglesia en Venezuela, ya que la mayoría de los cuadros son retratos de obispos o de otros insignes personajes eclesiásticos, entre ellos, el Nuncio Apostólico, Monseñor Cortesi (quien ordenó sacerdote al autor), el cardenal Piazza (que lo consagró obispo); y el Papa Pío XII; retratos acompañados de erudita y fina glosa —el pincel se combina aquí maravillosamente con la pluma— puesta por el mismo cardenal, teniendo en la mente una famosa frase de Chesterton: “La tradición consiste no en que los vivos estén muertos, sino en que los muertos estén vivos”.

l) *A la entrada del invierno*, 1978: trece piezas.

ll) *El oficio episcopal*, 1978: trece piezas.

m) *Confidencias de septuagenario*, 1979: once piezas. Solía Don José Humberto hablar de su edad: otoño, invierno, septuagenario, octogenario.

n) *Palabras de justicia*, 1979, alocuciones en Te Deum en el Templo Catedral de Caracas en término de Gobierno de los Presidentes de Venezuela Don Rómulo Antonio Betancourt Bello, Doctor Raúl Leoni Otero, Doctor Rafael Antonio Caldera Rodríguez y Don Carlos Andrés Pérez Rodríguez. Es el Excelentísimo y Reverendísimo señor Doctor Don José Humberto Quintero Parra, Arzobispo de Caracas, quien ha pronunciado en la vida e historia de Venezuela más alocuciones que ningún otro arzobispo en término de gobierno de Presidentes de la República: cuatro, en los años 1964, 1969, 1974 y 1979, finales de quinquenio de aquellos Presidentes.

Fue asimismo prologuista notable el Dr. Quintero Parra. Entre otros, señalo ahora estos prólogos suyos: a *Literatura venezolana*, libro de texto para estudiantes de Instrucción Secundaria, por José Ramón Barrios Mora, Director del Liceo Libertador; a *Ramajes del camino*, colección de poesías de Gabriel Picón Febres, hijo, sonetista merideño, Miembro Correspondiente Nacional en el Estado Mérida de la Academia Nacional de la Historia, decano de los Correspondientes Nacionales; a *Imitación de Cristo*, traducción directa del latín por Tomás Kempis por José Izquierdo Esteva, anatomista y humanista, Individuo de Número fundador de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales; y, postrera prefación suya, en *Palabras para el recuerdo*, por Néstor Briceño Paredes, Director de Derechos Humanos en la Fiscalía General de la República.

vii. - *Bibliografía indirecta*. Bibliografía indirecta de Don José Humberto Quintero Parra es igualmente muy rica, desde cuando él inició su carrera literaria casi seis décadas atrás, hasta hoy inclusive muy muchos acuerdos, decretos de duelo por instituciones de diversa índole por la Nación entera. Don Pedro Guerra Fonseca incorporó a su *Índice biográfico de cultura merideña*, inédito, semblanza *José Humberto Quintero*, publicada en *La Nación*, San Cristóbal, 22 agosto 1976; agradezco muchísimo al colega Dr. Guerra Fonseca, Miembro Correspondiente Nacional en el Estado Mérida de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina, eficaz asistencia que me dio para este escrito, al permitirme en su hogar manejar ejemplares de libros del Cardenal Quintero, para verificar y complementar algunos datos. Don Ramón Gilberto Quintero Monsalve, maestro jubilado, poeta del páramo, también nacido en Mucuchíes, escribió soneto del cual hago traslado enseguida:

DUELO DE CUMBRES

*A la memoria excelsa de Su Eminencia
José Humberto Cardenal Quintero.*

¡Hoy duelo de cumbres! Sollozando
están el risco, el valle, la pradera,
la fuente parlachina y la vocinglera
y el torrente también están llorando!

Las Cinco Aguilas Blancas tremolando
sobre la Tierra su lilial bandera,
y el viento gemebundo por doquiera
su doliente plegaria musitando!...

Todo es pena y dolor, tristeza y llanto
por la muerte impensada de este santo
Varón de inusitadas mansedumbres!

Hoy la Patria, la Iglesia están de duelo
y de la tierra hasta el azul del cielo
un inmenso pesar entre las cumbres!...

RAMÓN GILBERTO QUINTERO M.

Mérida, 9 de julio de 1984

viii. - *Busto. Obras completas.* Honramiento: póstumo, permanente. Ereción de busto del Doctor Don José Humberto Quintero Parra. Eminentísimo señor Cardenal, en Parque de Escritores Merideños, Agora emeritense, fundado por el Gobernador del Estado Mérida, Don Luciano Noguera Mora, Embajador de la República en Lima, Buenos Aires y El Vaticano; en el mismo hay busto de Don Pedro María Parra Parra, tío materno suyo. Edición de *Obras completas* del Cardenal Quintero que comprenderán las ya publicadas, señaladas en lista antecedente, y trabajos inéditos que, he sido enterado, son muchos.

Mérida, 1984: quingentésimo año de natal de Ulrico Zwinglio, reformador suizo.